

El libro de las comparsas también está en la calle

Bajo el sello de Ediciones Luminaria, el texto *Yayabo está en la calle... Historia de las comparsas, congas y pasacalles en Sancti Spiritus* será presentado este domingo 24 a las diez de la mañana en el Cabildo Luz Divina de Santa Bárbara

Yaisel Madrigal Valle*

La música cubana es un conglomerado de manifestaciones que forman parte indisoluble de la identidad de nuestro país. A esta mixtura o ajiaco, como lo denominó Fernando Ortiz, se suman diferentes formas de hacer que, desde lo regional, tributan y enriquecen el vasto patrimonio sonoro de la Mayor de las Antillas.

La región espirituaña sobresale por ser una zona donde convergen expresiones de la cultura popular tradicional que tienen un fuerte apego con lo africano y lo hispano, fundamentalmente. La comparsa es una de las manifestaciones culturales que —de forma similar a la trova tradicional, los coros de clave, la música campesina o los tríos de estilo trovadoresco y armónico— constituyen una parte importantísima de la identidad cultural y musical de la villa del Espíritu Santo.

Desde hace algún tiempo, Ediciones Luminaria se ha visto inmersa en la publicación de una serie de títulos que muestran el quehacer artístico y patrimonial que identifica a Sancti Spiritus.

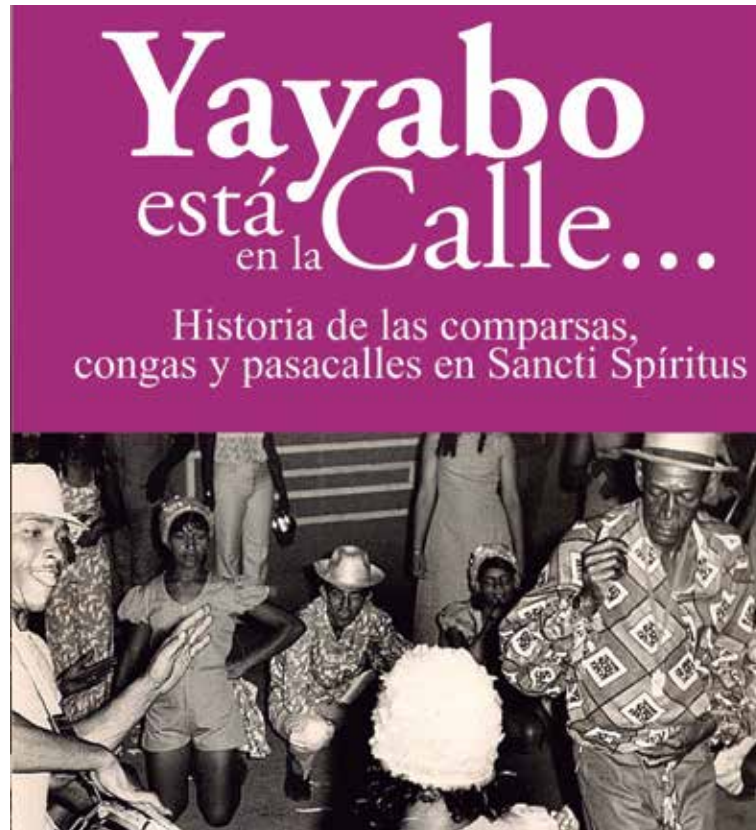
Uno de estos textos recoge la historia de una de las manifestaciones ligadas al Santiago Espirituano: la comparsa. *Yayabo está en la calle... Historia de las comparsas, congas y pasacalles en Sancti Spiritus* (2019) pretende saldar una deuda histórica con los hacedores y cultores de esta expresión popular. Los investigadores Eliene Fonseca Díaz, Carlos Manuel Borroto Abreu y Sixto Edelmiro Bonachea Jiménez nos

remontan a sus orígenes, apegados a las raíces de la identidad local. En el ensayo sobresale el rigor científico y la consulta de una variada bibliografía entre la que se incluyen los periódicos *La propaganda*, *El Fénix*, *El guajiro*, *La fraternidad* y otros que reconstruyen el arsenal histórico del siglo XIX espirituaño.

Asistimos aquí a una reconstrucción de las festividades del Santiago que, aunque no constituyen objeto de investigación del ensayo en cuestión, es el escenario en el que se desarrollaron plenamente las congas, comparsas y pasacalles. El texto ofrece datos imprescindibles ligados a personalidades de la cultura musical como Juan de la Cruz Echemendía, Justo Álvarez, Fausto Venegas y Vicente Judas, entre otros.

El manejo de fuentes es un acierto que realza la calidad y acabado del texto. Se aprovechan los testimonios de algunos de los protagonistas de la manifestación, quienes encuentran en este monográfico un medio de expresión idóneo. César Augusto León Campos (Mundamba), Secundino Agüero, David Pérez o Raimundo Valle Pina (Nené) son algunos de los que alcanzan su voz para hacernos partícipes de este ir y venir por las noches de congas y pasacalles espirituaños.

Los autores ofrecen un recorrido por disímiles historias, anécdotas y curiosidades inéditas para la historiografía y la musicología local. ¿Le sorprendería saber que muchos de los trovadores de la vertiente tradicional en Sancti Spiritus estuvieron ligados al desarrollo de las comparsas, congas y pasacalles? Diversas fueron las agrupaciones y



figuras que se dedicaron al cultivo de los géneros bailables de inicios del siglo XX, y que además estuvieron ligados al desarrollo de la manifestación que aquí se aborda.

Precisamente el rotativo *El Fénix*, fechado el 30 de julio de 1918, revela la presencia de Miguel Companioni al frente de la comparsa de Orientales, perteneciente al Liceo Espirituano. Más adelante, en 1920, se consigna que el propio músico acompañó “con su Charanga francesa la comparsa Las

Palomitas, del Progreso Social. El conocido trovador compuso lentas piezas para las comparsas de estas entidades”. La cita anterior es solo un ejemplo de la gran cantidad que encontraremos a lo largo del texto, que demuestran la interrelación e influencias que existían entre las agrupaciones que formaban parte del entorno sonoro de la ciudad espirituaña en aquel entonces. De ahí que al estudiar la música local se advierta la adopción de rasgos estilísticos

que son extrapolados de un ámbito a otro, precisamente gracias a la movilidad de las principales figuras. En este hecho juega un rol importante el contexto histórico, sociocultural y musical en que se desempeñaron.

Por el testimonio de los protagonistas musicales de aquella época hemos conocido cómo en el seno de los coros de clave, por ejemplo, se interpretaban pasacalles, congas y hasta puntos espirituaños. De igual manera los Hermanos Sobrino —quienes cultivaron la música campesina— se unían de manera ocasional con el coro de clave de Jesús María, dirigido por Rafael Gómez Mayea (Teofilito), para ofrecer al público asistente un espectáculo de pleno disfrute.

Estamos ante un texto imprescindible para entender procesos intrínsecos que se dan de manera particular dentro de la música que se cultiva en la ciudad del Yayabo. Una vez más, sus autores demuestran las interrelaciones que se tejen al interior y que se ven reflejadas en la asunción de rasgos de estilo y en esa capacidad de adaptación que poseen los principales hacedores de la historia que aquí se cuenta.

Yayabo está en la calle... Historia de las comparsas, congas y pasacalles en Sancti Spiritus es desde ya una publicación de obligada lectura. Nos abre la puerta hacia el conocimiento de una manifestación local inexplorada y definitivamente trae a la palestra a muchas de las figuras que, de manera anónima y desinteresada, perpetuaron los valores identitarios de una ciudad que vive detenida en el tiempo.

*Músicólogo

Dador Teatro se convierte en escuela

El taller de actuación permitirá a los infantes descubrir por dentro la magia del mundo de las tablas

Lisandra Gómez Guerra

En el mismo escenario de Dador Teatro, donde la Cucarachita Martina coquetea o el simpático burro, a la manera de Rubén Darío Salazar, Premio Nacional de Teatro, se roba las carcajadas del público, suben en este verano niños y niñas, quienes descubren al teatro por dentro.

“Aprovechar las potencialidades de los proyectos para ofrecer talleres fue una orientación del Consejo Nacional de las Artes Escénicas —reconoce Fernando M. Gómez, líder y actor del grupo—. Ante ese llamado, nos propusimos confeccionar uno que incidiera en la formación de nuevos públicos, así como en la captación del posible talento que en un futuro pueda ingresar en las escuelas del Sistema Nacional de Enseñanza Artística y de esa forma garantizar el relevo actoral en Trinidad”.

Con esas aspiraciones, los tres integrantes de Dador Teatro diseñaron ocho encuentros que tienen como cobija su sede enclavada en el mismísimo corazón del Consejo Popular de La Purísima, en la ciudad Museo del Caribe.

“Creímos más conveniente comenzar con esta primera edición del taller con clases sobre actuación y expresión corporal, distribuidas en cuatro encuentros en este mes de julio y el resto en agosto. El último será a puertas abiertas en la comunidad para que disfruten del trabajo realizado con los niños y niñas”.

Por esa estrategia de trabajo ya el pequeño local de paredes y piso blanco ha sido testigo de ejercicios de calentamiento, respiración, confianza, actuación, imaginación e improvisación.

“Al final todo lo que hacemos repercutirá en que sus habilidades teatrales broten poco a poco”, concluyó el egresado de la otrora Escuela Profesional de Arte Samuel Feijóo, de Villa Clara.

Es esta otra de las opciones que por estos días intensos protagonizan Fernando M. Gómez, Miriensi Valdés y Dayana Ferrer. Alternan la entrega de sus saberes con su habitual propuesta en la sede que los cobija o cargan sobre sus hombros con sus personajes para regalarlos a quienes, por residir distantes de las cabeceras municipales, abrazan con alegría la XXVIII Cruzada Teatral Por la ruta del Che.



Fernando M. Gómez es uno de los que imparten la propuesta veraniega. /Foto: Cortesía del entrevistado